

Cuadro II.7

Nº	ZONA NOMBRE	valores en mm/año			
		P	E	I	EVR
1	EL RUBICON	116,1	0,5	0,0	115,6
2	LOS AJACHES	168,2	5,7	2,5	160,0
3	FEMES	174,9	2,5	7,1	165,3
4	VEGA DE TEMUIME	173,3	2,5	0,7	170,1
5	LA GERIA (OESTE)	175,2	0,2	8,7	166,3
6	TIMANFAYA	163,6	0,0	11,1	152,5
7	TINAJO	177,3	2,6	4,3	170,4
8	TIZALAYA	175,0	0,6	8,9	165,5
9	LA GERIA (ESTE)	168,3	0,6	8,4	159,3
10	LLANOS DEL SURESTE	134,8	1,0	0,0	133,8
11	EL JABLE	152,5	1,4	1,1	150,0
12	CENTRO	149,0	0,6	0,1	148,3
13	LAS MEDIANIAS	123,9	0,7	0,0	123,2
14	BARRANCOS DE FAMARA	165,0	4,5	1,1	159,4
15	LAS LADERAS	158,8	4,2	0,2	154,4
16	RISCO DE FAMARA	190,2	5,6	3,7	180,9
17	BARRANCOS DEL NOROESTE	169,2	6,1	3,0	160,1
18	VEGA GRANDE	211,1	1,3	8,4	20,4
19	EL VALLE	193,6	5,3	3,2	185,1
20	LA CORONA	173,8	0,0	10,1	163,7
	TOTAL ISLA	155,7	1,6	4,1	150,0

En el caso de la isla de Lanzarote estas alternativas de recursos hídricos no convencionales son primordiales dado que la capacidad de los recursos naturales es insignificante en comparación con las demandas de agua existentes.

En cuanto a las posibilidades de obtención de agua por desalación, dejando a un lado las aguas salobres, con un límite claramente establecido en la capacidad de explotación del acuífero (sin entrar de momento en consideraciones sobre su idoneidad), es evidente que estas posibilidades están sólo limitadas por las disponibilidades de inversión en plantas desaladoras y por la generación de los recursos necesarios para su explotación y mantenimiento. Constituye, por lo tanto, una fuente muy elástica de recursos, pero a su vez resulta costosa y supone una dependencia tecnológica, parcialmente al menos, del exterior.

En cuanto a la reutilización de las aguas residuales depuradas, es una alternativa que es ineludible contemplar, dada la creciente escasez de recursos hídricos, la existencia de suelos aptos para el cultivo y los caudales disponibles excedentes de los consumos urbano y turístico. Por otra parte, puesto que es necesario depurar las aguas residuales por motivos ecológicos y sanitarios, un aprovechamiento integral de los recursos hídricos no puede olvidar esta potencial fuente de recursos, máxime cuando el agua de abasto ha sido producida por desalación, con el coste económico que ello conlleva.

Si bien es cierto que la reutilización de aguas residuales depuradas depende inevitablemente del momento en que dicha explotación sea rentable, una adecuada política en materia de saneamiento de núcleos urbanos e instalación y explotación de estaciones depuradoras puede facilitar mucho las obras necesarias